

## LA TRAZA COLONIAL DE CHOLULA

por George KUBLER

Probablemente Cholula sea la ciudad más vieja del hemisferio occidental que ha estado constantemente habitada. La gran pirámide muestra cuatro fases de reconstrucción de primera importancia, las cuales cubren cerca de dos mil años,<sup>1</sup> y la traza misma del caserío se alteró muchas veces, cuando pueblos nuevos ocupaban la ciudad antigua como invasores o como inmigrantes, o a la vez como lo uno y lo otro. Los esquemas precolombinos se dibujaron cuatro veces en diagramas que ilustran la *Historia Tolteca-Chichimeca*, compilada hacia 1544<sup>2</sup>. El aspecto que tenía la ciudad en el siglo XVI, bajo la dominación colonial española, se registra en dos dibujos (figuras 1 y 2); el mapa que acompaña la *Relación de Cholula*, de 1581, y el del *Códice de Cholula*, de 1586.

Aquí centraremos la atención en el mapa de 1581, como en un registro visual de miras mucho más complejas que el mero registro de apariencias. Este documento revela muchos problemas antagónicos, que surgieron cuando se trató de adaptar las ideas de planeación del Renacimiento a la antigua arquitectura ceremonial americana. Otro indicio cierto de propósito antagónico entre el planeamiento europeo y la tradición nativa aparece en estos documentos, registrado por escribanos europeos y dibujantes indios. Por ejemplo, un dibujante indio registró las intenciones europeas, en 1581, sin comprenderlas plena-

<sup>1</sup> El informe más completo de las excavaciones practicadas en la pirámide principal se debe a la obra de Ignacio Marquina *Arquitectura prehispánica*, México, 1951, 115-119. La fase I, durante Teotihuacán II-III puede incluir construcciones más antiguas del periodo formativo tardío. Las fases II-V representan sucesivas expansiones que se continuaron hasta la conquista.

<sup>2</sup> *Historia Tolteca-Chichimeca*, ed. H. Berlin, México, 1947. Introducción de P. Kirchhoff.

mente, mientras que en 1586 un fraile español registró la topografía india sin conocimiento de la organización social.

De todos los planos urbanos conservados entre doscientas veinticinco relaciones geográficas<sup>3</sup> que se hicieron en la Nueva España para Felipe II, el plano de 1581, que acompaña el informe sobre Cholula hecho por el corregidor Gabriel de Rojas, no solamente es el más claro (figura 1), sino también el más engañoso y enigmático, por las siguientes razones: 1) Sus manzanas no corresponden ni en tamaño ni en orientación a las de la ciudad de nuestros días (figura 3). 2) Su plano cuadrículado falta en el Códice de Cholula, de 1586, donde sendas y casas aparecen en una disposición más irregular. 3) La orientación divergente de la iglesia y la capilla franciscanas no se representa. 4) el plano registra seis cabeceras, o gobiernos nativos, cuando, por lo regular, una bastaba. 5) Señala plataformas de antes de la conquista donde no existía ninguna, y pasa por alto las que todavía hoy subsisten. 6) el texto adjunto sugiere una forma dual de organización social, hoy desconocida en otra parte de Mesoamérica, pero posiblemente confirmada por estos mapas primitivos. 7). El mapa de 1581 contiene en sí mismo un diagrama de estructura social más que un plano físico.

### *1. Las cuadrículas incongruentes*

Todos los planos subsiguientes muestran, dentro de la zona que contiene las seis cabeceras, unas diez veces más manzanas que las que hay en el plano de 1581 sobre la misma cuadrícula. Esta cuadrícula se representó, entonces, delimitando veinticinco supermanzanas separadas por vastas avenidas paralelas, ya que el eje de las manzanas modernas corre de este a oeste, y no de norte a sur como en 1581. La

<sup>3</sup> H. F. Cline, "Relaciones geográficas. XII. Revised and Augmented Census." *HMAI Working Papers* 55 (mimeógrafo), Washington, 1966 (Library of Congress, Hispanic Foundation). Ninguna versión impresa de la *Relación de Cholula* está completa: a la edición realizada por F. Gómez de Orozco en la *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, I (1927), le faltan varias secciones. Al *Diccionario Universal*, II (1853), le faltan otras. El que esto escribe está agradecido a Nettie Lee Benson por la ocasión que tuvo de usar una copia de la *Relación*, completa, de la American Collection de la Universidad de Texas, preparada por Mrs. Nancy P. Troike.

conclusión obvia debe ser que cada manzana de 1581 corresponde a seis o nueve manzanas modernas, trazadas dentro de la cuadrícula original de 1581, y que se cambió el eje largo de cada manzana cuando las supermanzanas originales se subdividieron. Hoy las manzanas tienen orientación diferente, y son más numerosas. No se ha determinado la fecha exacta de esta subdivisión; pero todos los planos del siglo XIX reproducidos por F. de la Maza <sup>4</sup> muestran muchas manzanas pequeñas con el eje largo de este a oeste. La mayoría de las manzanas que se muestran en 1581, tienen lotes limítrofes vacíos en uno o más lados de cada rectángulo. Solamente dos aparecen con edificación periférica continua, en la esquina sudoeste contigua a la cabecera de Santa María. En las otras manzanas, los lotes limítrofes vacíos corresponden de modo general a vías públicas subsecuentes. Estas figuras de casas se deben, probablemente, a convenciones gráficas de la época para representar ciudades, más que al propósito de describir casas reales o su ubicación. No obstante la cuadrícula entera se parece tanto a la Cholula de hoy, con las figuras de la pirámide principal y la iglesia franciscana, que se diría razonable pensar que las grandes manzanas de 1581 describen un proyecto no realizado todavía. El dibujante registró solamente su boceto general, fijándolo sobre unos cuantos edificios que en realidad ya se levantaban en 1581, como la Capilla Real y San Gabriel. Colocó las cabeceras correctamente, como veremos, en relación con el eje este-oeste, pero incorrectamente en relación con el eje norte-sur de simetría. No se interesaba más en la claridad conceptual y en el orden, que en distancias y tamaños correctamente medidos según escala. Así, su ejecución de la plaza mayor, o mercado, rotulada *tianguizco*, la muestra como el equivalente de dos supermanzanas, como el atrio y la iglesia franciscana y la capilla real. El *tianguizco* y la iglesia parecen componer en conjunto el equivalente de cuatro de las supermanzanas del dibujo, aunque real-

<sup>4</sup> *La ciudad de Cholula y sus iglesias*, México, 1959. El plano rectangular de Puebla, establecido en 1537, y del cual nuestro registro más antiguo es un grabado de José Mariano de Medina, de 1754, tiene una declinación similar, pero sus manzanas tienen el eje largo en dirección este oeste, como las del plano de Rojas, de 1581. Ver, de Hugo Leicht, *Las calles de Puebla*, Puebla, 1934, 484 pp. En 1586 fray Gabriel de Santa María dibujó a Puebla como que tuviera siete calles de este a oeste y cinco de norte a sur, acentuando su traza rectilínea.

mente cubrían solamente una supermanzana (nueve manzanas de ahora).

## 2. *¿Plano o diagrama?*

Los mapas de 1581 y 1586 registran dos concepciones radicalmente diferentes de forma urbana. El primer mapa muestra una traza rectilínea convencional, que puede haber sido un proyecto más bien que un registro de planeamiento terminado.

El último mapa muestra una maraña de sendas que se entrelazan circundadas de esbozos de tecpan, o estructuras de casas de concejo, arregladas en líneas y sobre diagonales que reflejan un orden más orgánico que la cuadrícula de 1581.

Este mapa puede corresponder más de cerca a un simple diagrama de organización social que a un verdadero plano de ciudad. En cualquier caso, cada plano probablemente refleja a su modo el aspecto real de Cholula durante la década 1580-1590.

El plano de Rojas ya se había realizado en parte, según sabemos por la descripción que hace Rojas (“Está en un pueblo muy formado y concertado y que muestra mucha permanencia”), quien elogiaba sus calles diciendo que eran como un tablero de ajedrez, y describiendo en detalle la excelente calidad de sus casas indias, construidas como las de los españoles, con aceras de ladrillo y esquinas de piedra en las intersecciones de las calles.<sup>5</sup> La traza orgánica registrada por fray Ga-

<sup>5</sup> Bondadosamente el doctor Pedro Carrasco me prestó su copia de una descripción de Cholula descubierta por él en el Archivo General de Indias, en Sevilla. Es una carta al rey, escrita en 1593 por Juan de Pineda, describiendo a Cholula. Al contrario de Gabriel de Rojas, en 1581 sostenía que la fuente de la plaza daba agua suficiente (“gruesa y salobre”), Pineda especifica que no se había construido ninguna fuente, y que la provisión de agua de Cholula era insuficiente (“si un día viene agua tres no viene y ésa hecha lodo porq como no está encañada y viene de lejos qes de un pueblo q se llama Calpa y así no falta más de encañarla y hazer la fuente en la plaça q la adornara muy bien”). También asienta que entonces se estaba construyendo el gran pórtico que da a la plaza, de trescientos pies de largo y veintidós de ancho, a costa de los indios, para las necesidades de la gente del mercado. La casa del corregidor ya estaba muy vieja y ruinoso, y no había posada en que pararan los viajeros, a pesar de la importancia del mercado. Otras observaciones hechas por Pineda se refieren a la organización social (ver la nota 13).

briel ya estaba siendo demolida. A esta conclusión se llega por los vestigios de la ciudad anteriores a 1580, que todavía subsisten en la Cholula de nuestros días, tanto como por las observaciones de Gabriel de Rojas, quien observó que muchos cerrillos o montículos se estaban destruyendo en su tiempo con objeto de construir nuevas casas con sus materiales.<sup>6</sup> Estos “cerrillos” son las dos pirámides cuyas ruinas todavía surgen de la planicie como dientes rotos. La que mira hacia la pirámide principal, llamada Cerro de la Cruz, todavía hoy interrumpe la cuadrícula; la otra, llamada Acózac, se halla entre una red de senderos desordenados. En realidad ambas son supervivientes de un trazado más antiguo documentado en el *Códice de Cholula*, de 1586, donde al Cerro de la Cruz se le designa como “cocoya”, y a Acózac, como “yztenehetlatlacao”; nombre conocido en otras variantes por Humboldt, y por Bandelier, en 1881, como “Ixténextl”.<sup>7</sup>

Rojas las mencionó al hablar de los “cerrillos menores”. Especifica que en su tiempo ambos levantaban cuarenta yardas,<sup>8</sup> o sea la altura de las primeras terrazas de la pirámide principal, que en 1581 tenía ochenta yardas de alto.

En vista de los numerosos vestigios de un trazado irregular anterior al plano rectilíneo colonial de los españoles, ya no es posible pensar que estas manzanas regulares reflejan una distribución de antes de la conquista, como sugirió F. de la Maza cuando dijo que la Cholula colonial simplemente repite un plano nativo.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> “...destos cerrillos . . . ay oy por toda la ciudad reliquias de otros muchos menores que con los edificios de las casas an ido gastando como lo hazen oy de los que ay.” *RMEH I*, 1927, 163 pp.

<sup>7</sup> Simons MS., 109, 125, 139. En el *Códice de Cholula*, de 1586, su estructura columnaria vertical sin trabazones se describe claramente, y el edificio ocupa el lugar esperado en relación con la pirámide principal. Bandelier, *Report 1881*, pp. 228-229. a) Acózac (400 m. al SE de la pirámide, lados verticales, 15 m. de alto, 45.3 al NE, 16.7 al SE, perímetro 123.6 m.) “‘Fenexlli’ es cal o cualquier cosa que se ha descolorado, como la palabra ‘Ixtenectic’ (objeto desteñido) indica... ladrillos de adobe del mismo tamaño que los que componen la base del Acózac forman la totalidad de su vecino del norte, El Cerro de la Cruz.”

b) Cerro de la Cruz (250 m. al NE del Acózac, 110 m., al poniente de la pirámide. Eje NS 158 m.; perímetro en forma de ostión, 375 m. Lados en declive. 13.5 m. de alto).

<sup>8</sup> “destos cerrillos duran oy dos questán cerca de cerro grande que tienen a cuarenta varas de alto hechos de adobes”. Hoy en día su altura no llega a quince yardas.

<sup>9</sup> F. de la Maza, “El arte colonial como expresión histórica de México”, *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, xxiv, núm. 4, 1965. “Para la de México le bastó la

### 3. Orientaciones divergentes

Por lo menos tres diferentes ejes de orientación aparecen en Cholula. La cuadrícula misma se halla diecisiete grados fuera de los puntos cardinales, en el sentido de las manecillas del reloj, al igual que en sitios precolombinos como Tenochtitlan.

Allí las plataformas piramidales están colocadas sobre la línea del solsticio del 21 de julio, con objeto de marcar la vuelta del año, cuando los días son más largos. La iglesia franciscana de San Gabriel, erigida entre 1549 y 1552, muestra otra orientación, ya que está alineada casi de este a oeste. La capilla real, construida probablemente en los primeros años de la década 1560-1570, sigue todavía otra alineación, mirando varios grados al noroeste menos que la cuadrícula,<sup>10</sup> pero más que San Gabriel. El significado de estas alienaciones diferentes requiere discusión.

La capilla real, como otras capillas indias del México del siglo XVI, estaba dedicada a San José, cuya fiesta cae el 19 de marzo, cerca del equinoccio de primavera. La iglesia franciscana estaba dedicada al arcángel de la anunciación, San Gabriel, cuya fiesta se repite cada 24 de marzo también cerca del equinoccio de primavera. De aquí que la amplia diferencia en la orientación de San José no se pueda explicar con que su eje esté alineado según el punto en que sale el sol el día de la fiesta. Sin embargo, la alineación de San Gabriel sobre un eje este-oeste, corresponde aproximadamente a la posición en que el sol sale los días 24 y 25 de marzo, fiestas de San Gabriel y la Anunciación.

Por lo tanto puede ser que San Gabriel señale el equinoccio de primavera, a fin de apartarse de la costumbre precolombina de alinear los templos a lo largo del paso del sol por el zenit. ¿Cuál es entonces el significado de la orientación de la capilla real? Hoy en día se le ocurren dos posibilidades al estudioso:

urbanística azteca que, para admiración de los conquistadores, era una ciudad rectilínea. Lo mismo debió suceder en Cholula, en la que la ciudad hispánica parece ser una simple sobreposición en la ciudad indígena..."

<sup>10</sup> McAndrew mira equivocadamente la capilla "engastada de acuerdo con los ejes de la ciudad" (*Open-Air Churches*, 405).

a) Las plataformas de antes de la conquista que delineaban y circundaban el recinto del templo de Quetzalcóatl,<sup>11</sup> pueden haber determinado los empeños de los constructores franciscanos.

b) San Gabriel y la capilla real corresponden, respectivamente, a esfuerzos tempraneros por sistematizar la traza de la ciudad, primero entre 1540 y 1550 en San Gabriel, y después entre 1560 y 1570, cuando se amplió la capilla real.

#### 4. *El problema de las cabeceras*

La palabra “cabecera” está escrita abajo de las pirámides e iglesias de seis manzanas, en el mapa de 1581. Están situadas y numeradas en sentido opuesto al del movimiento de las manecillas del reloj 1. San Miguel Tecpan, 2. Santiago, 3. San Juan, 4. Santa María, 5. San Pablo y 6. San Andrés. En el uso civil, “cabecera” significaba la capital secular o eclesiástica de un distrito que gobernaba diversos poblados más pequeños. Sus gobernantes indios ostentaban el título de “tlatoani”, o gobernante hereditario de un conjunto de poblados. En el uso religioso había “cabeceras de doctrina”, que eran lugares donde la iglesia y los sacerdotes residentes gobernaban un grupo de pueblos cercanos.<sup>12</sup> Dentro de ambos usos, Cholula parece haber sido más un centro de gobierno, no diferente de una liga de poblaciones que comparten un centro común.

Los nombres de santos de las cabeceras reproducen los de la *Suma de Visitas* (1548), en que sus nombres se catalogan con nombres indios. Los nombres indios aparecen de nuevo en la *Historia tolteca-Chichimeca*, fechada hacia 1544, así como en otro mapa del siglo XVI, fechado en 1586; el *Códice de Cholula*, en que su distribución corresponde en lo general a la del mapa de 1581. Las seis cabeceras sobreviven hoy co-

<sup>11</sup> R. J. Ceballos Novelo, “Quetzalcóatl. Los dos templos que sucesivamente tuvo en Cholula”, *Anales del Museo Nacional de México*, 1, 1934, pp. 257-265.

<sup>12</sup> C. Gibson, *Aztecs under Spanish Rule*, Stanford, 1964, pp. 33-34, 44, 101. El artículo 11 de la *Relación* de 1581, no publicado (ver nota 3), dice que la ciudad entera formaba un corregimiento y “cabeceras y barrios principales” para los fines de la recaudación de tributos. Los cuatro “barrios principales”, adicionales a las seis cabeceras, no se nombran específicamente.

mo parroquias de Cholula, con nombres de santos, tres de las cuales todavía retienen nombres indios: San Pablo Tecama, Santa María Xixitla y Santiago Mixquitla.<sup>13</sup> La tabla siguiente muestra estos nombres de acuerdo con las fuentes, en orden cronológico.

<sup>13</sup> “Suma de visitas de pueblos”, en *Papeles de Nueva España*, 1, 1905, pp. 61-62, de F. del Paso y Troncoso. Sobre El *Código de Cholula*, ver la tesis inédita de Maestría en Artes de Bente B. Simons, Mexico City College, 1962.

Los nombres modernos de iglesias están tomados del mapa de Enrique Rome incluido en *La ciudad de Cholula y sus iglesias*, México, 1959, fig. 92, de F. de la Maza.

La carta fechada en 1593 por Juan de Pineda, quien había residido en Cholula por tres años, dice que dos mil indios pretendían tener categoría de “principales”, con objeto de explotar “maceguals” comunes. Estos principales vivían en todas las cabeceras. San Miguel (que él llama “Cholula”) y San Andrés, estaban en primer lugar en su lista. Especifica que los principales quienes por entonces vivían dispersos en todas las cabeceras, cada año elegían al gobernador indio, cada vez de diferente cabecera. De igual modo se elegían también, el mismo día, dos regidores y un alguacil. Los regidores nombraban, también, dos alcaldes que compartían obligaciones con el gobernador (nota 5). En 1581, el artículo 11 (ver nota 3) de la relación de Rojas, asienta que el gobernador, los alcaldes y los regidores cambiaban cada año, y que cuatrocientas “varas de alguaciles” hacían servicio de policía en los diferentes negocios de la ciudad .



Historia Tolteca Chichimeca c. 1544	<i>Suma de Visitas</i> , c. 1548	<i>Relación de Cholula</i> , 1581	<i>Código de Cholula</i> , 1586	Juan de Pineda, Carta de 1593 (AGI Sevilla)
tinguiznahuques	1. Tequepa: Tequepa, San Pedro, Çemontunica, Ostuma, Tlaquipaque, Tulapustla, Pabchimalco, Calmeaque	1. Sanct. Miguel Tecpan Cabezera  Tianquiznahuac	Tenanquiahuac tecpan Ustoma  Tianquiznahuac	[1.] Cholula
mizquitecas	2. Santiago: Yzquitlan, Coquilaqui, Izquentla, Coamilco Exilnasco, Cuytlisco, Cuymençon, Qualmehuaca	2. Santiago Cabezera	Izquentla (¿ Xalisco) Cuitlizco, tecpan	[6.] Santiago
	3. San Juan: Tequepan, Papalutla, Cuaque, Caqualga, Coacoçongo, Xahulxutla, Xuteco	3. Sanct. Joan Cabezera	Papalutlan, tecpan Coac, tecpan  (¿ Xoxtla)	[4.] Sant Juan
	4. Santa María: Ocotlan, Tlaxcooque, Ticoman, Acach'uysco, Tuspa	4. Santa María Cabezera	Ocotlan Acahuicha, tecpan	[3.] Santa Maria
tecamecas	5. Santiago: Mexico, Cuxpango, Tecaman, Çaotlan	5. Sanct. Pablo Cabezera	Tecaman, tecpan	[5.] Sant Pablo
	6. San Andrés: Tequepan, Colomusco, Coaco, Matalçingo, Xicotongo, Xalotle, Aquia-guaque, Tepetitlan, Tlascalançingo	6. Sanct. Andres Cabezera	Colomoxco, tecpan	[2.] Sant Andrés

*La traza colonial de Cholula*

En ambos mapas, sin embargo, las cabeceras de 1581 y las estructuras de tecpan se alinean de igual modo. El orden es contrario al del movimiento de las manecillas del reloj, a partir de la pirámide principal, de acuerdo con un arreglo registrado primeramente en la *Suma de Visitas* (1548). Todavía hoy este orden salta a la vista. Las seis iglesias mencionadas que corresponden a las cabeceras según se las representó en 1581, se alinean y esparcen casi como si estuvieran en el siglo XVI. San Miguel, Santiago y San Juan, se yerguen al norte de la pirámide principal, mientras que Santa María, San Pablo y San Andrés, ocupan el sector del sur.

Cholula ha cambiado constantemente durante cuatro siglos, y es improbable que estas iglesias, de las que solamente Santiago muestra algún vestigio importante de arquitectura del siglo XVI, ocupen los sitios originales señalados en 1548 y 1581. Sin embargo, las costumbres administrativas y territoriales de los habitantes son, hoy en día, suficientemente conservadoras para legitimar el supuesto de que las iglesias de ahora todavía reproducen las divisiones gubernamentales primitivas. El padre Cobo, que visitó Cholula en 1630, notó que se había encogido hasta un cuarto de su antiguo tamaño,<sup>14</sup> aunque pudo haberse engañado, como todavía hoy se engañan los visitantes, a causa de las grandes zonas agrícolas incluidas dentro de la traza colonial.

Vetancurt, a finales del siglo XVII, notó que Cholula, con cuatro divisiones principales, tenía diecisiete capillas, y autoridad sobre treinta y dos poblados o parcialidades distribuidos en seis distritos. Es digna de notarse la persistencia de seis divisiones administrativas al través de tantos cambios sociales.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Bernabé Cobo, "Dos cartas inéditas", *Revista Histórica*, (Lima), VIII, 1928, p. 36. Reimpresas en *Descripción de las Indias* (México, 1944), de A. Vázquez de Espinosa. "...pasé por Cholula y es el mayor pueblo que yo he visto en mi vida aunque entre Sevilla si todo él estuviera poblado como antiguamente, pero de cuatro partes están arruinadas las tres; con todo eso le quedan diez mil tributarios y viven en el pueblo hasta 400 españoles; tiene dos iglesias pegadas la una a la otra: la una es al modelo de la mezquita de Córdoba de ocho naves con columnas de piedra." Su carta fue fechada en Puebla, 7. III. 1630.

<sup>15</sup> A. de Vetancurt, *Teatro Mexicano*, Madrid, Porrúa Turanzas, III, p. 152. "Dentro del pueblo ay en quatro barrios repartidas diez y ocho hermitas a diferentes Santos dedicadas, que algunas pueden servir de iglesias... los pueblos de visita son treinta y dos, en

En 1881, A. Bandelier repitió:<sup>16</sup> “La ciudad está dividida en cuatro barrios”, con “otras veintidós iglesias cuando menos” aparte de la parroquia, de las cuales “muchas... están abandonadas y en ruinas”.

### 5. Plataformas anteriores a la conquista

El mapa de 1581 muestra y nombra el tlachihualtépetl, o “cerro hecho a mano” (Rojas), y muestra un cerro en cada una de las seis cabeceras circundantes. En la relación adjunta, Gabriel de Rojas describe dos plataformas piramidales más.

*Tlachiualtaltépetl.* Las hiladas de ladrillos de adobe de la pirámide aparecen en tres de las cinco manzanas de la parte superior del mapa. La base de la plataforma se extiende dentro de dos manzanas contiguas, abarcando sus esquinas inferiores para mostrar las calles surcando la pirámide.

Esta convención gráfica tiene su explicación en el texto de Gabriel de Rojas (p. 186), quien erróneamente creyó que antiguamente la pirámide principal era redonda, y que su plano había sido cuadrulado tajándolo dentro de la traza rectangular<sup>17</sup> de las calles vitruvianas prescritas por las *Leyes de Indias* en 1573.

En la manzana de la izquierda del tlachihualtépetl, un río, dibujado con las ondas y espirales de la convención anterior a la conquista, parece levantarse detrás de la capa de mampostería y por encima de ella. Este río sigue hasta la base de la manzana principal, con tres manojos de espadañas creciendo de su rivera, lo que significa Tollan o Tula, uno de los nombres de Cholula anteriores a la conquista, según

seis parcialidades repartidos.”

<sup>16</sup> A. F. Bandelier, “Report 1881”, *Papers of the American Institute of Archeology*, American Series, II, 1884.

Bandelier consideró que Cholula era sobre todo un gran mercado indio (*Social Organization*, Salem, 1879, pp. 602-606), que mediaba entre el norte y el sur, y la costa y la altiplanicie (citando a Ixtlilxóchitl, *Quinta Relación*, p. 332). Producía cochinilla, maíz, alfarería, jade y obsidiana. Algodón y cacao se adquirían por comercio.

<sup>17</sup> “...no hay más fortaleza que un cerro antiquísimo ...hecho a mano todo que antiguamente estaba hecho en redondo y agora con las quadras de las calles está cuadrado” (p. 168).

nos dice Rojas (p. 159): “*Tullam* significa *multitud de gente congregada en uno a similitud del tule que es la enea yerua*” (*typha angustifolia*).

En la esquina de la derecha de la parte superior del mapa, la capa de mampostería reaparece en la manzana arrimada a la cabecera de San Andrés, separada del conjunto principal por otra calle. Espiguillas colocadas al lado del esbozo de la pirámide, indican el manto de vegetación que cubre sus descuidadas rampas. Como en las armas de la ciudad, descritas por Rojas, el “cerro hecho a mano” está coronado por el dibujo de una trompeta europea. Esta forma heráldica probablemente recuerda la excavación practicada por misioneros franciscanos antes de 1540, en la cual, de acuerdo con Rojas, se encontraron en la plataforma superior muchas caracolas, que antiguamente (p. 168) eran usadas por los sacerdotes para regular las ceremonias del santuario.<sup>18</sup> En las armas de Cholula, otorgadas en 1540, aparecen trompetas junto con la pirámide o sobre ella.<sup>19</sup> Por lo tanto, la representación de la pirámide, de 1581, se traslapa con las armas heráldicas de la ciudad recordando el rito regulado por las trompetas de sus antiguos sacerdotes.<sup>20</sup>

*Cerro de la Cruz.* El Cerro de la Cruz levanta 13.5 metros en el eje del paso del zenit sobre la pirámide principal, separado de ella por una manzana que al presente se usa como campo de fútbol. Sus ladrillos son todos del mismo tamaño (57 x 28 x 12 cm.) que los de las hiladas inferiores del Acózac y las del frente occidental del Tlachihualtépetl.<sup>21</sup> Como la plataforma que da al sur en la esquina noreste del Tlachihualtépetl,<sup>22</sup> el Cerro de la Cruz pertenece al complejo espacial del Tlachihualtépetl. Pero obstruye la calle colonial que pasa al este de la

<sup>18</sup> En otras partes del México del siglo XVI la trompeta aparece en escenas que representan El juicio final, donde los ángeles levantan a los muertos, en los relieves en piedra de Calpan y sobre la puerta del norte de Huaquechula, en composiciones basadas en grabados en madera, del norte de Europa, que aparecen en la obra de Pedro de Vega *Flos Sanctorum* (Kubler, *Mexican Architecture*, II, pp. 392-393).

<sup>19</sup> A. Peñafiel, *Ciudades Coloniales*, México, 1914, p. 6 y láminas 1 y 2.

<sup>20</sup> “a la ora en que se ponía El sol hordinariamente tocauan las trompetas para que todos hiziessen oración y a media noche tocauan otra vez... quando. . . toda la gente popular que las oía æ levantauan en sus casas y se bañauan y allí estaban un rato en oración después al amanecer tocauan otra vez las dichas trompetas.” Rojas, *RMEH*, I, 1927, 162.

<sup>21</sup> Bandelier, 229-233; tamaño de los ladrillos, 229, 237, 241.

<sup>22</sup> Estas excavaciones no han sido dadas a conocer adecuadamente.

capilla real (figura 5) . Esa calle está alineada con casas del norte del Cerro de la Cruz. Al sur de él, la calle pasa entre campos rasos sin construcciones hasta que llega a las casas de San Pablo Tecama, cinco cuadras más adelante. Aunque originalmente acaso se levantó una enhiesta pirámide en forma de torre sobre una plataforma amplia y baja, la traza actual del Cerro de la Cruz se parece más a un ostión que a un baluarte de antes de la conquista. Sus caras escarpadas revelan hasta qué punto tales estructuras se usaron como una cantera de ladrillos de adobe. Este proceso, sin embargo, tal vez se detuvo cuando se estableció la presente traza. En el plano de supermanzanas de 1581, el Cerro de la Cruz ocupaba el centro de la manzana al sur de San Gabriel y al poniente del Tlachihualtépetl. Cuando este proyecto se convirtió en realidad, se trazaron manzanas más pequeñas. El módulo para su anchura bien puede haber sido la masa axial del Cerro de la Cruz. Esta anchura de las manzanas es hoy en día más uniforme que su longitud. El único aspecto del medio circundante que pudo haber servido para fijar la anchura del módulo, es el Cerro de la Cruz, que en el estado que lo ha puesto el pillaje, mide un tercio del ancho del frente occidental del Tlachihualtépetl.

*El Cerro de Acózac.* Este edificio está más corroído aún por el saqueo de ladrillos que el Cerro de la Cruz. Interrumpe una intersección de calles del norte y el poniente, en la orilla de un racimo de sendas en forma de estrella, antagónica a la traza rectangular. Esta supervivencia de un trazado más desordenado y orgánico, está documentado en el *Códice de Cholula*. Allí el camino de Acapetlahuacan, por ejemplo, tuerce del sur al oriente, y termina en el mercado en vez de atravesar la ciudad en un eje rectilíneo de sur a norte como en el plano final en un mapa de mediados del siglo XIX reproducido por F. de la Maza,<sup>23</sup> hay anotaciones en el sentido de que este racimo de sendas en forma de estrella penetra entre plataformas y baluartes derruidos buscando la senda más corta de menor relieve vertical a lo largo de las diagonales y las esquinas de los antiguos patios.

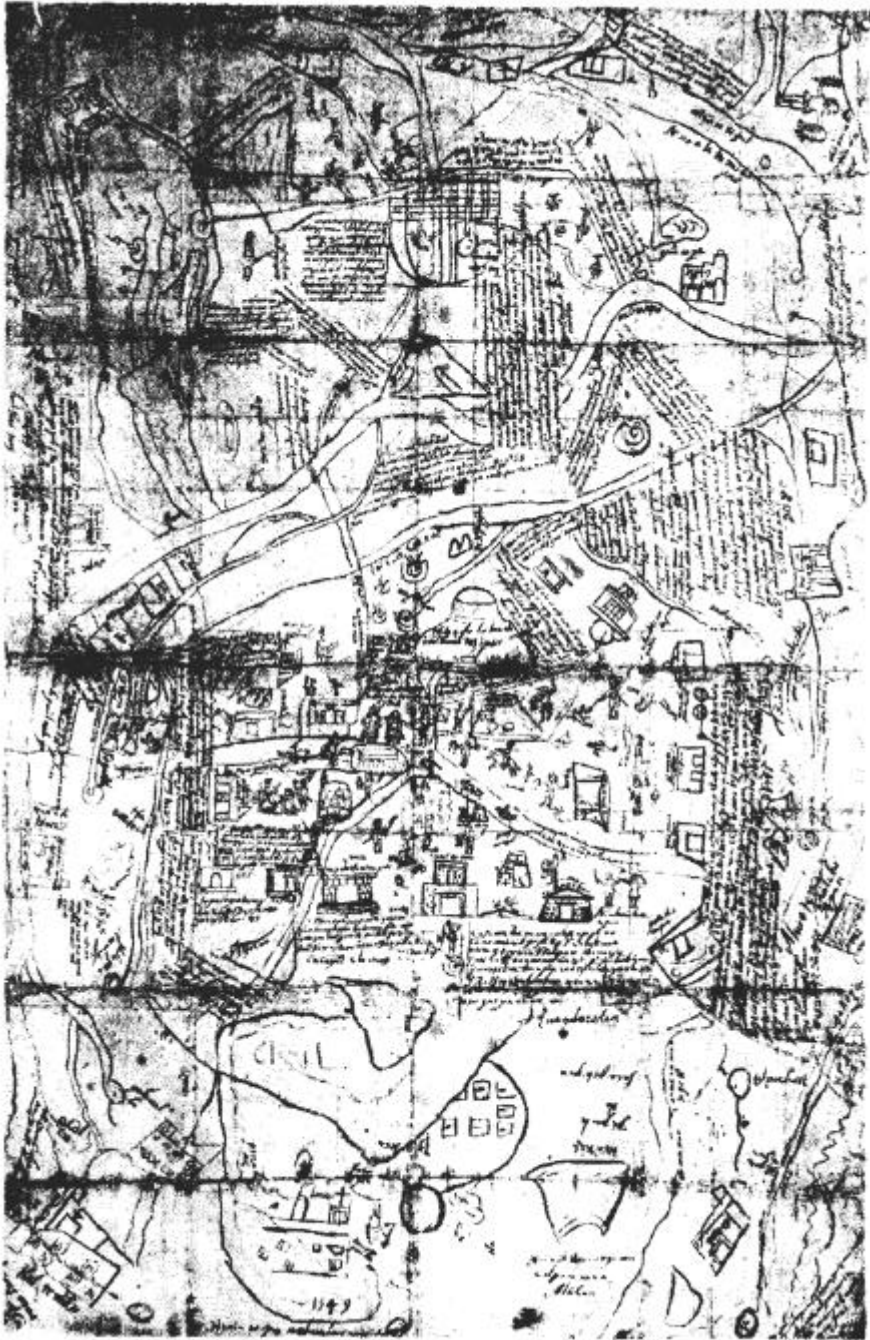
*Otras ruinas.* Vastos despojos de muchas plataformas antiguas existen todavía bajo la traza reticular de Cholula, pero sólo recientemente

<sup>23</sup> *La ciudad de Cholula y sus iglesias*, 1959, fig. 91.

se emprendió su representación en forma gráfica, con los estudios realizados por Miguel Messmacher y sus colaboradores. Las grandes zonas no diferenciadas de construcción anterior a la conquista se han puesto en planos, así como varias pequeñas zonas distantes.







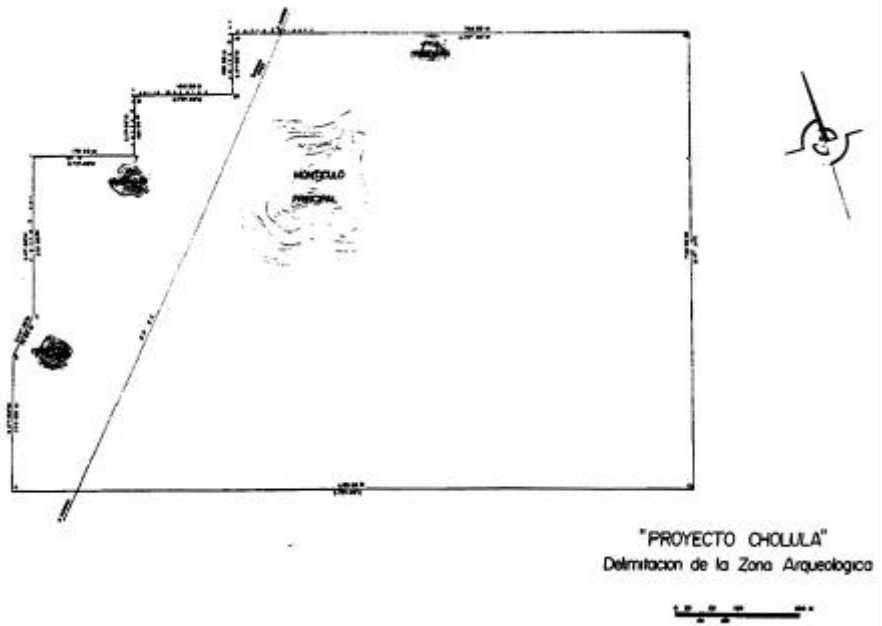
2. Códice de Cholula de 1586



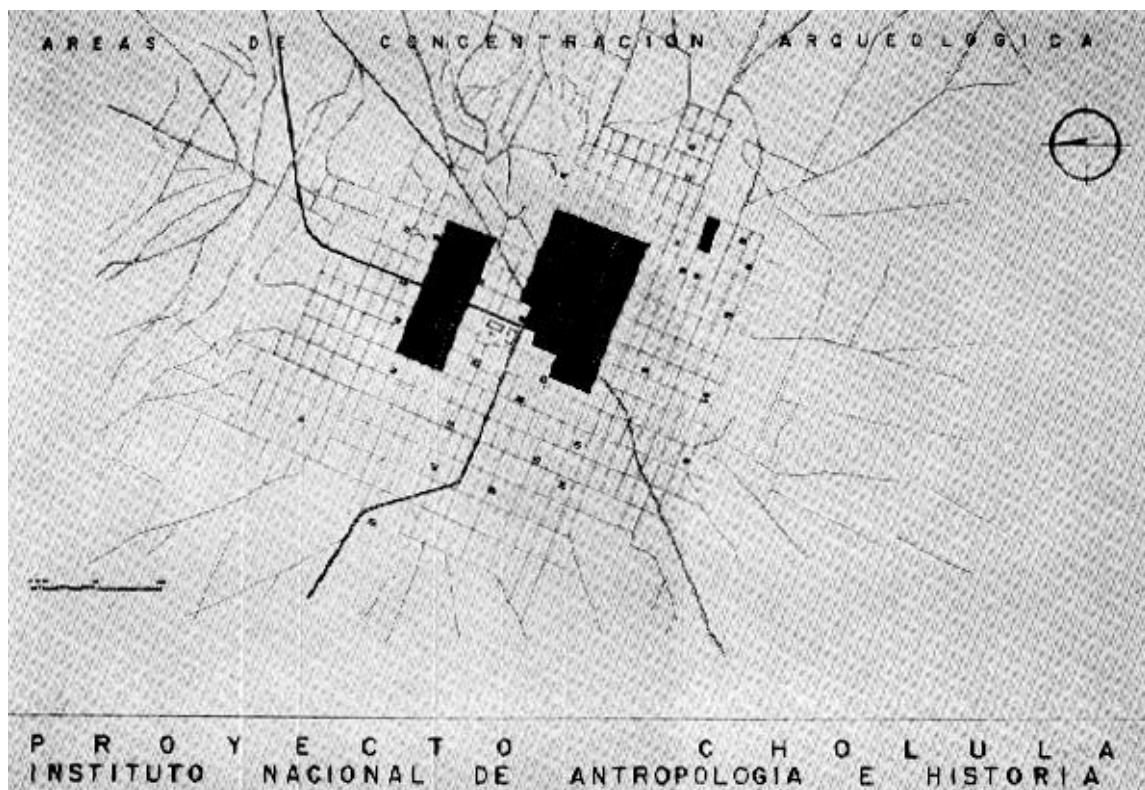
3. Iglesia de San Miguelito construida sobre una plataforma prehispánica



4. Cerro de la Cruz



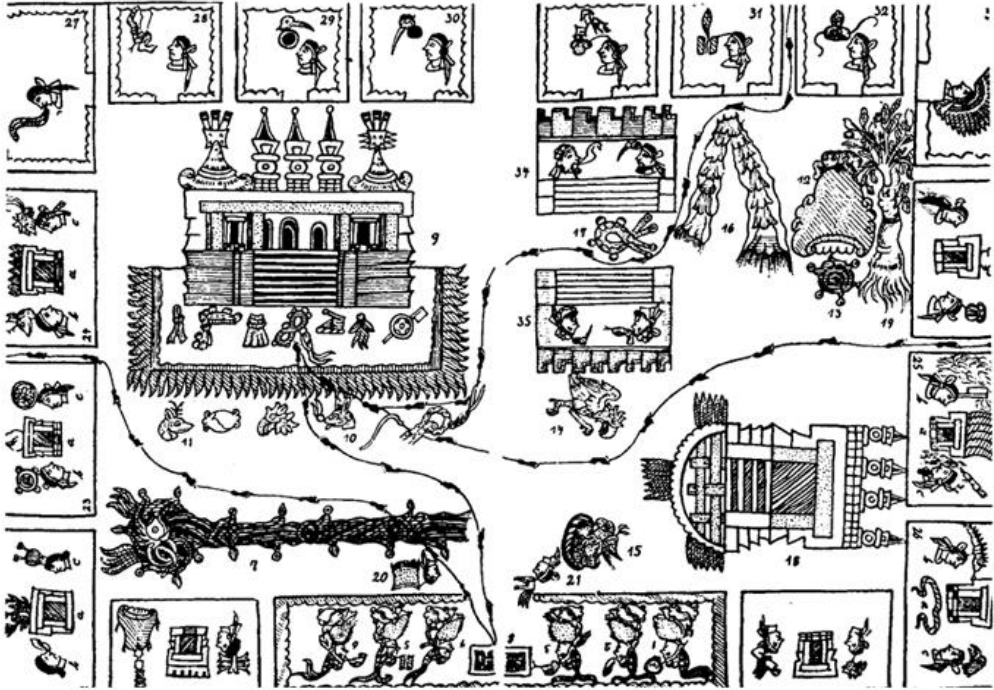
5. Delimitación de la zona arqueológica dicha por los arqueólogos del proyecto Cholula



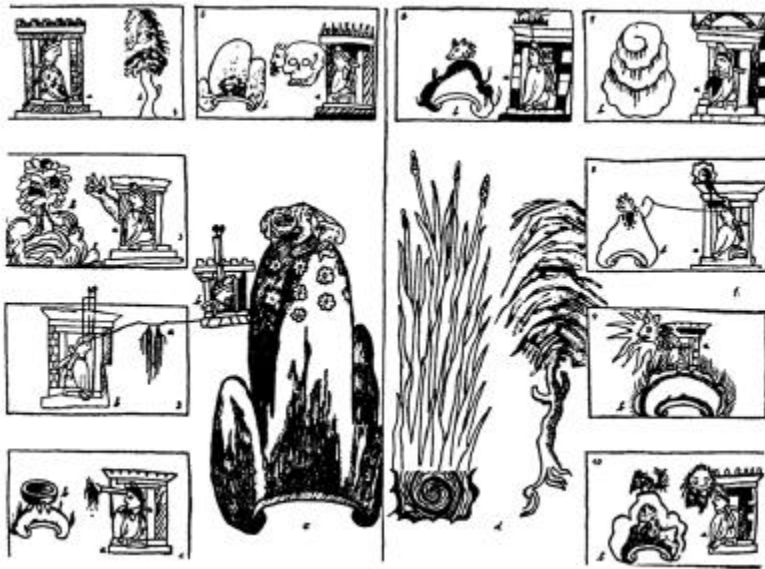
6. Lugar de concentración arqueológica según el proyecto Cholula



7. Pirámide de Cholula



8. Pirámide principal en la *Historia Tolteca-Chichimeca*



9. Capilla de los Toltecas en la *Historia Tolteca-chichimeca*



El significado y la naturaleza de estos edificios no han sido definidos todavía sino como “grandes plataformas terraplenadas que forman sistemas”.<sup>24</sup> Los mapas muestran una de tales zonas con la pirámide principal incluida en ella, y otra, al norte, que se eleva unos quince pies como una ancha plataforma terraplenada bajo la iglesia de San Miguelito. Tal configuración muestra claramente, asimismo, como una plataforma que cubre unas doce manzanas del mapa de mediados del siglo XIX publicado por F. de la Maza.<sup>25</sup> Los cerros detrás de las iglesias de 1581, que aparecen en las seis cabeceras, se parecen, con sus contornos en forma de campana, a los signos convencionales que representaban poblados en los manuscritos anteriores a la conquista, como el *Codex Nuttall*, sólo que sus laderas se hallan cubiertas de casas europeas rematadas por tejados triangulares, que se miran en perspectiva decreciente. Hoy en día sólo San Andrés conserva una plataforma de antes de la colonia, pero es baja y poco llamativa, a diferencia del alto cerro sugerido en el mapa de 1581. Bandelier lo estimó “algo más grande” que el Cerro de la Cruz, “en ningún sitio más alto de dos metros aproximadamente”.<sup>26</sup>

## 6. ¿Organización social dual?

Las fuentes históricas están acordes de modo sorprendente en lo que concierne a la historia antigua de Cholula.<sup>27</sup> La más vieja y con más autoridad es la *Historia Tolteca-Chichimeca*, compuesta hacia 1544, que habla del gobierno doble de dos altos sacerdotes elegidos (figuras 9 y 10). Estos sacerdotes gobernantes existieron en época tan temprana como los olmeca-xicalancas, que más tarde cedieron ante los toltecas, los que a su vez, finalmente, fueron reemplazados por los chichimecas. A los sacerdotes elegidos se les daba el nombre de Tlachiach, al que en cada generación gobernaba una parte de la ciudad *dos que eran los pies*,

<sup>24</sup> Pablo López, “Proyecto arqueológico de Cholula”, *Boletín del Instituto Nacional de Antropología*, diciembre 22 de 1965, pp. 28-29.

<sup>25</sup> La ciudad de Cholula, fig. 9.

<sup>26</sup> *Op. cit.*, p. 255.

<sup>27</sup> *Historia Tolteca Chichimeca*.

y el de Acquiach, al que gobernaba la otra parte *los que eran las manos*). Gabriel de Rojas repitió esta información, añadiendo la dicotomía de tigre la ciudad baja) y águila la ciudad alta). Muñoz Camargo de Tlaxcala proporcionó, antes, la caracterización adicional del Tlaquiach como el “mayor de lo alto”, y del Tlachiac como el “mayor de lo bajo”. Asumían el poder por decanato entre los nobles del mismo distrito.<sup>28</sup> La idea del doble gobierno sacerdotal reaparece en la historia de Ixtlilxóchitl anteriormente, de donde pasó a la *Monarquía* de Torquemada, en 1723. Mariano Veytia, al escribir su *Historia* antes de 1782, y probablemente tomando por fuente la colección de Boturini, le atribuyó gobierno olmeca a Cholula en fecha temprana de la era de Cristo (107 d. C.) Así, una tradición histórica prolongada y consistente da noticia de la división en mitades, con gobernantes sacerdotales análogos, de la Cholula anterior a la conquista.

En cuanto al tiempo de la dominación olmeca-xicalanca, la pirámide principal aparecía en la *Historia Tolteca-Chichimeca* (figura 5) coronada por un sapo y flanqueada por espadañas. Los señores de los clanes rodeaban este doble emblema, cinco a la izquierda y cinco a la derecha. En otro dibujo, los calpullis de los toltecas se distribuyen de igual manera (figura 9), en casillas marginales, cuatro a la izquierda y cuatro a la derecha. Cada casilla contiene un tecpan, un nombre de lugar y uno o dos nombres de jefes.<sup>29</sup>

En este contexto, el plano de 1581 adquiere una significación adicional, consistente en que las seis cabeceras son equivalentes a los calpullis de antes de la conquista, igualmente distribuidos a izquierda y derecha del Tlachihualtépetl. Por lo tanto las cabeceras coloniales reproducen el arreglo dual de antes de la conquista, sin el gobierno dual. El plano de 1581 sugiere una distribución más antigua agrupada radialmente en torno a la plaza mayor y los edificios franciscanos que

<sup>28</sup> Rojas, 1927, p. 160: “gouernáuense por dos indios principales llamados Aquiach, y Tlachiac... nobles de solo un barrio desta ciudad que se llamaua Tianguiznahuac y oy se llama San Miguel... muriendo los dos yndios... subcedían los dos más antiguos.” Además de gobernar a Cholula, conferían títulos de gobernantes a señores de otras regiones que venían a Cholula a que se les legitimara, por parte de los altos sacerdotes de Cholula, con el rito de la perforación de orificios para adornos de orejas, nariz y labios.

<sup>29</sup> De un lado a otro, arriba y abajo, en las casillas marginales los toltecas y los chichimecas son individuos más bien que gobernantes.

fueron erigidos en el sitio donde estuvo el santuario de Quetzalcóatl. Dicho arreglo está representado claramente en el diagrama del *Códice de Cholula* así como en los esquemas de la *Historia Tolteca-Chichimeca* –los cuales acabamos de examinar–, que exponen la historia anterior a la conquista. Podemos suponer que al igual que ellos, el plano de 1581 registra un orden social más bien que una distribución física.

En 1581, el presunto dibujante indio del mapa de Rojas, siguiendo el ejemplo de la *Suma de Visitas*, de 1548, numeró las cabeceras en sentido contrario al movimiento de las manecillas del reloj. Esta posición relativa de las cabeceras entre unas y otras, se repite en el *Códice de Cholula*, en 1586.

¿Los números fueron introducidos por administradores españoles, o fueron reflejo de un significante arreglo nativo? Esas distribuciones radiales, semejanzas y antítesis, que conocemos por los manuscritos de antes de la colonia, probablemente decían más a la mente nativa que los números absolutos de los españoles, a menos que las nociones indígenas de la correspondencia de los números organizaran todas las *visitas* numeradas en la *Suma* de 1548. Ya que éste es un supuesto improbable, volvamos a la numeración española en busca de una explicación para el orden cardinal de las cabeceras. ¿Qué clase de orden social podemos inferir de nuestros documentos? El gobierno doble ejercido por caseríos alto y bajo o por grupos de clanes, está claramente explicado. A cada uno de los seis distritos de la ciudad se le trata como a un señorío o Estado nativo, poniéndole el rótulo de “cabecera”, cada uno de los cuales tiene sus propios barrios y estancias. La distribución radial de las cabeceras reproduce una división en mitades anterior a la conquista, sugerida por los agrupamientos a izquierda y derecha (alto y bajo) registrados en los diagramas de la *Historia Tolteca-Chichimeca*.

No hace mucho se notó<sup>30</sup> que aparecería una extraña discontinuidad en la América precolombina, si las tribus sudamericanas y norteamericanas debieran parecerse entre sí en estructura social, sin que mediara ninguna conexión con las formas sociales mesoamericanas. El modelo general de estructura social al que pudiera esperarse que se ajustaran muchos poblados mesoamericanos, surge de estudios re-

<sup>30</sup> T. Zuidema, “American Social Systems”, *Bijdragen tot de taal-, land- en Volkenkunde*, CXXI. 1965, pp. 103-119.

cientes hechos por Claude Lévi-Strauss sobre la estructura social amazónica en relación con la forma de las aldeas, y por R. T. Zuidema, sobre el sistema social mexicano en relación con la fundación de nuevos poblados, y con tipos sudamericanos.

En escueto contorno, los tipos bororo y los tipos mandan de aldeas comparten ciertos rasgos cuya presencia permaneció inadvertida en Mesoamérica hasta que apareció el estudio de Zuidema, con ejemplos etnológicos sacados de la división mixe al través de habitantes nativos y extranjeros; de la descripción que Ixtlilxóchitl hace del gobierno español de Texcoco,<sup>31</sup> y de reciente trabajo étno-histórico realizado en Chiauhtla y San Bernardino Contla.

El modelo general se puede resumir como sigue:

1) La aldea, considerada por sus habitantes como un racimo radial de clanes, tiene dos mitades exógamas divididas en distritos que tienen por objeto la asistencia recíproca y la circunscripción de los matrimonios dentro de una clase social.<sup>32</sup>

2) Cada distrito es igual a los demás en categoría y estructura, y tiene poder para reproducirse en nuevos caseríos que conservan conexiones definidas con el grupo de origen.<sup>33</sup>

### 7. Diagrama social y plano físico

Como hemos visto, Cholula suministra pruebas tangibles que permiten reconstruir la conexión de la estructura social mesoamericana con el resto de la América antigua. Estas pruebas confirman la existencia de un origen relativamente antiguo del gobierno doble, de los clanes en situación de reciprocidad y de los distritos que se reproducen.

<sup>31</sup> En una carta (4. vii. 1966) escribe el doctor Zuidema: "... Como los seis barrios de Tezcoco formaban seis barrios exteriores, pudiera ser que el Aquiach y el Tlachiach [plaza de Cholula] también representaran barrios interiores y exteriores."

<sup>32</sup> Claude Lévi-Strauss, *Tristes Tropiques*, París, Plon, 1955, 183-212; y R. T. Zuidema, *The Ceque System of Cuzco*, Leiden, 1964, 240-250.

<sup>33</sup> R. T. Zuidema, *American Social Systems, and Their Mutual Similarity*, p. 113-119.

Ciertamente puede ser que el caso de Cholula refleje la persistencia de estructuras sociales primitivas, de afiliación olmeca y teotihuacana.

Las dos iglesias de cabecera más altas pintadas en 1581 son San Miguel y San Andrés.

Ambas son más importantes que las otras cuatro; tienen torres gemelas al frente, en vez de la torre menor única en el santuario. En efecto, San Miguel Tequepa incluía a Tianguiznáhuac, que era el barrio de los nobles, de acuerdo con Gabriel de Rojas; San Andrés, de acuerdo con Vetancurt,<sup>34</sup> tenía tanta gente como para convertirse, en 1557, en convento franciscano, que servía con tres o cuatro frailes al distrito del sur de la ciudad, como San Gabriel servía al distrito del norte.

El caso de la existencia de dos conventos franciscanos activos a menos de una milla de distancia el uno del otro, es único en el siglo XVI fuera de la ciudad de México. Allí, San Francisco servía a Tenochtitlan, y Santa Cruz, a Tlatelolco. Pero en Cholula, la presencia de dos conventos sugiere la persistencia, en la estructura social nativa, de la necesidad de gobierno doble, mucho tiempo después de la conquista. La *Historia Tolteca-Chichisneca* (lámina V) relata que en la época olmeca-xicalanca el Aquiach vivía en el Tlachihualtépetl, que llegó a ser la cabecera de San Miguel. El Tlachiach, sin embargo, vivía en otra parte, en Tecaxpan (par. 127). Hoy no contamos con otra guía para explicar su ubicación, si no es que la demografía y la tradición, al pasar el tiempo, requirieron de consuno la fundación de un segundo convento franciscano en San Andrés.<sup>35</sup>

<sup>34</sup> *Teatro mexicano*, 1961, p. 243.

<sup>35</sup> En la *Suma de Visitas*, de 1544, San Andrés tenía las más de las casas de las seis cabeceras. La familia india que gobernaba en ese tiempo procedía de un barrio de San Andrés llamado San Juan Aquihuac. El nombre de la familia era Marcelino Acapixotecuhtli, y pretendía descender de doña María Ilamatecuhtli y tener la dignidad de gobernador hereditario transmitida por Hernán Cortés. B. B. Simons, *The Codex of Cholula*, 1902, MS., tesis del México City College.

Si esta suposición resulta correcta, habrá un elemento más que demuestre que el plano de 1581 representa un diagrama de estructura social más bien que un registro puntual de la traza de la ciudad europea. En nuestro plano el Tlachihualtépetl está flanqueado por dos iglesias importantes, exactamente como en los diagramas de la *Historia Tolteca-Chichimeca* que representan la estructura social olmeca-xicalanca bajo el gobierno doble por mitades.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Tres grupos separados trabajan actualmente en la ciudad de México sobre problemas relacionados con Cholula, y yo estoy en deuda con todos en cuanto se refiere a ayuda y dilucidación. El arquitecto Messmacher me permitió que hiciera uso de los mapas que preparó para el Instituto Nacional de Antropología. Y tuve el privilegio de desarrollar las ideas contenidas en este trabajo con el doctor Guillermo Bonfil y sus asociados, en una reunión de seminario en la Escuela de Antropología. Generosamente el doctor Peter Tschohl revisó conmigo sus observaciones arqueológicas en la propia Cholula.